



La sucesión presidencial en México entra en una etapa intensa, a un año de las elecciones



A la [luz de las encuestas públicas de las últimas semanas](#), si la decisión de la candidatura de Morena fuera hoy, y la elección presidencial mañana, la aspirante sería Sheinbaum y sería también la primera mujer presidenta de México. Ambas situaciones se encuentran sujetas a cambios, sin embargo. Ebrard puede remontar su actual desventaja y la impresión generalizada de que la candidata preferida de López Obrador es Sheinbaum, pero sin debates y con apenas dos meses de campaña por delante, que además son meses de vacaciones en México, no se ve muy factible su causa. En cuanto a la elección de 2024, la oposición tendrá algo que decir al respecto.

[En teoría](#), el acuerdo al que llegaron los partidos de la alianza Va por México hace meses estipula que el candidato presidencial y para la Jefatura de la Ciudad de México serán de Acción Nacional, pero han surgido presiones de algunas organizaciones de la sociedad civil para que al menos el método sea abierto: elecciones primarias o un esquema híbrido.

Es poco probable que eso suceda; si la decisión se tomara hoy, mi pronóstico sería que la candidatura correspondería a Santiago Creel, exsecretario de Gobernación, o a Lily Téllez, senadora del PAN. Hay un dark horse en el horizonte, la senadora Xóchitl Gálvez, quien [dijo](#) estar “evaluando seriamente” la posibilidad de ser candidata. En principio, el 26 de junio los tres partidos de oposición anunciarán su método y el cronograma correspondiente al proceso interno de selección del candidato. Seguramente habrá aspirante hacia finales de septiembre o a comienzos de octubre.

Se antoja difícil que haya muchos cambios en la correlación de fuerzas que actualmente arrojan las encuestas antes del arranque de las campañas oficiales el 1 de diciembre. Lo más interesante de aquí a entonces será ver en qué medida López Obrador sigue creando espacios de poder para sí mismo en el próximo sexenio.